



Guillermo  
de Ockham  
*Reseñas*

**Bambú Japonés**

Técnica: Oleo sobre lienzo.  
Dimensiones: 70 ancho x 100 alto.

Descripción:  
Con un efecto de bruma en un espacio abstracto se muestra una serie de formas simples pero llenas de vitalidad que logran llevar al espectador a la contemplación.

## **¡Basta de historias! La obsesión latinoamericana con el pasado y las doce claves del futuro**

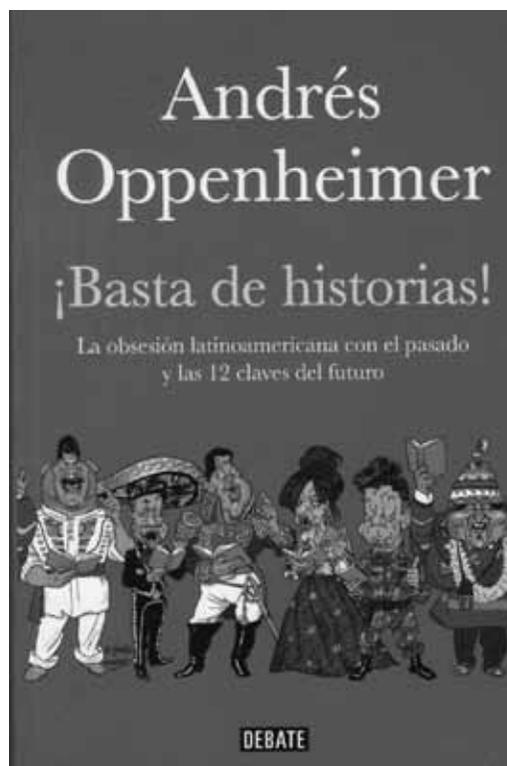
Editorial: Debate, México DC.

Autor: Andrés Oppenheimer

Año: 2010

Número de páginas: 422

Por Edgar Alonso Vanegas Carvajal



### **Las historias de Oppenheimer. A propósito de “¡basta de historias!”**

*Aquél que aprende, pero no piensa, está perdido;*

*Aquél que Piensa, pero no aprende,  
está en peligro;*

*Aquél que solo piensa y no ama, ya está muerto.*

*Confucio*

#### **Introducción**

El artículo que tiene en sus manos, presenta algunas puntos de análisis crítico y reflexiones que nos conduce a ponderar de manera objetiva el libro de Andrés Oppenheimer titulado “¡Basta de Historias!: La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro”. Se trata un análisis crítico-hermenéutico, de los postulados centrales presentes en la obra y que son transversales a la misma. Mantendremos como hilo conductor, la caracterización que el mismo autor hace de la

sociedad contemporánea como “Economía del Conocimiento del Siglo XXI”. Para ello, viajaremos a través de cinco travesías: 1. partimos de una semblanza del autor; 2. seguida de una reseña del texto donde se extraen las preguntas y tesis centrales; 3. pasaremos a considerar lo que Oppenheimer denomina países prósperos en materia educativa cuyas políticas educativas de competitividad e innovación deben ser conocidas y retomadas; 4. posteriormente daremos paso a la excursión por algunos países latinoamericanos obsesionados con la historia, y 5. Parafraseando al mismo Oppenheimer, proponemos *las cuatro claves de lectura* con sentido crítico y juicio analítico como punto de interpretación y balance final del texto.

Las historias consignadas en “¡Basta de historias!” son el resultado de un viaje por algunos países alrededor del mundo, cuyos modelos educativos son prósperos y significativos, y en consecuencia dignos de ser conocidos. Y por supuesto que los primeros países necesitados en conocer estos modelos son los países subdesarrollados de América

**EDGAR ALONSO VANEGAS CARVAJAL.** Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria. Licenciado en Filosofía. Licenciado en Teología. Docente-investigador en áreas humanísticas del centro Interdisciplinario de Estudios Humanísticos, CIDEH, de la Universidad de San Buenaventura Cali. Investigador del grupo “Educación y Cultura” de la misma Universidad. Director Revista de Ciencias Humanas de la Universidad de San Buenaventura Cali. Correo electrónico: eavanega@usbcali.edu.co

Latina y el Caribe sumidos en el pasado histórico, narcisistas, ególatras “sin capacidad de ver más allá de su propio ombligo”, sumidos en el estudio de las humanidades, dedicados a la producción de recursos naturales básicos sin mayor valor agregado y por consiguiente urgidos de importar modelos educativos prósperos e innovadores desde Singapur, Finlandia, Singapur, Israel, Corea del Sur, India y China.

El autor del texto propone que la educación constituya el factor preponderante para que los países de América Latina salgan de la pobreza en que se encuentran sumidos y comiencen a escalar niveles de competitividad en la así llamada *Economía del Conocimiento del Siglo XXI*. Sin embargo, este argumento no presenta ninguna novedad. Muchos notables economistas, sociólogos, filósofos y politólogos han demostrado también con suficientes argumentos académicos la estrecha relación causa-efecto entre el avance educativo y el progreso de la economía de una sociedad.

¿Entonces en qué radica su novedad?

Los planteamientos de Oppenheimer, se basan en viajes, entrevistas, datos estadísticos, experiencias por 15 países del mundo, indicadores internacionales de educación –como *The Time Higher Education Supplement* de rankings de las mejores universidades del mundo–, informes de competitividad del Foro Económico Mundial, número anual de patentes registradas en EE.UU, número de publicaciones internacionales por año, estándares internacionales de evaluación de la calidad educativa como PISA y TIMSS, Informes de la Unesco, Indicadores de Ciencia y Tecnología, utilización de TIC con fines educativos; así como datos de observatorios Iberoamericanos de educativos, voces de políticos, jefes de Estado y empresarios de talla mundial.

Oppenheimer, sostiene, que los países de América Latina (Uruguay y Perú, Venezuela y Colombia, México y Argentina) y en menor medida Brasil y Chile (países emergentes), están obsesionados con el pasado, con su ¡historia!, y en general con el estudio y dedicación a las ciencias humanas y sociales, causa principal de su atraso, de su institucionalidad paquidérmica y de su falta de

competitividad e innovación. “No es casual que, Argentina sea el país que tenga la mayor cantidad de psicólogos per cápita del mundo... “en la UBA, se gradúan 1500 psicólogos y apenas 500 ingenieros por año” (Oppenheimer, 2010, 275); lo mismo ocurre en otros campos: “3000 estudiantes de filosofía contra 1140 de física, y 3200 estudiantes de historia, contra 1088 de química” (Cfr. Oppenheimer, p. 17). Algo similar ocurre en la UNAM de México. Miremos: “hay unos 1000 estudiantes de historia, tres veces más que los de ciencias de la computación [...] Anualmente se gradúan unos 188 licenciados en historia, 59 en ciencias de la computación y 49 en ingeniería petrolera” (Oppenheimer, p. 18). Conforme a estos ejemplos el señor Oppenheimer concluye que parte del fracaso de la región latinoamericana se debe precisamente al tiempo que se le dedica a revisar la historia y el poco tiempo dedicado a mirar hacia el futuro.

### Sobre el autor de Basta de Historias<sup>1</sup>

Andrés Oppenheimer, es sin duda uno de los conferencistas y escritores en temas de educación más prolíferos e influyentes actualmente en América Latina. Nació en la ciudad de Buenos Aires (Argentina) en donde estudió Derecho, en la Universidad de Buenos Aires (UBA). En 1976 emigró a EE.UU a consecuencia del golpe militar en Argentina. Recibió una beca del *World Press Institute* para estudiar en *Macalester College de St Paul Minnesota*; en 1978 obtuvo su maestría en periodismo de la Universidad de Columbia en Nueva York. Desde entonces incursionó en importantes y numerosos periódicos y cadenas de televisión; durante cinco años en el *Associated Press*; luego se desempeñó como jefe de correspondencia de *The Miami Herald* en México, y encargado de la cobertura del periódico en Colombia, Panamá y otros países; ha colaborado para periódicos reconocidos como *The New York Times*, *The Washington Post*, *The New Republic*, *CBC News* y la *BBC* de Londres. Y desde 1983 se fijo en *The Miami Herald*.

Ha recibido doctorado *Honoris Causa* de la Universidad Galileo, de Guatemala y de la Universidad Domingo Savio, de Bolivia. Su nombre

1. Los datos básicos de la biografía de Andrés Oppenheimer han sido tomado de la página oficial del autor, [www.Andresoppenheimer.com](http://www.Andresoppenheimer.com) y de la página de su programa “Andrés Oppenheimer Presenta” de CNN en Español, [www.Oppenheimerpresenta.com](http://www.Oppenheimerpresenta.com)

figura entre los 500 periodistas más influyentes de EE.UU., según el *ranking* que realiza la revista Forbes; y entre las 100 figuras “más poderosas”, por la revista “Poder”.

Desde 1983 es editor y columnista para América Latina de *The Miami Herald*, y conductor del programa de televisión que se transmite por CNN en Español, titulado “Oppenheimer Presenta”. Mantiene una columna semanal “Informe Oppenheimer”, de gran influencia en el público hispanoparlante, al ser publicado por alrededor de 60 periódicos entre los que se cuenta “El País” de España, “La Nación” de Argentina y “La Reforma” de México.

Ha sido galardonado con varios de los más importantes premios en periodismo nivel internacional como: co-ganador con todo su equipo de *The Miami Herald* del premio Pulitzer en 1987, que descubrió el escándalo Irán-Contras; recibió el premio Ortega y Gasset del periódico “El País” de Madrid en 1993; el premio Rey de España en 2001 otorgado por la Agencia EFE, Premio María Moors Cabot de la Universidad de Columbia, El *Overseas Press Club Award* y el premio Emmy Suncoast de la Academia Nacional de Artes y Ciencias Televisivas de Estados Unidos.

Sus libros tratan de política latinoamericana y sus relaciones con Estados Unidos, manteniendo un discurso legitimador del poder capitalista neoliberal de corte norteamericana. Ha escrito. “Cuentos Chinos: El engaño de Washington, la mentira populista y la esperanza de América Latina” que es *best-seller* en México, Argentina y otros países, donde analiza la realidad actual y de los próximos veinte años de América Latina. También ha escrito, “Los Estados Desunidos de Latinoamérica”; “Ojos vendados: Estados Unidos y el negocio de la corrupción en América Latina” (Sudamericana –Plaza & Janes), que ganó el premio Rey de España a la mejor investigación periodística en el 2002; “Crónicas de héroes y bandidos”, (Editorial Grijalbo), que ha ocupado los primeros lugares de venta en varios países de la región; “México: En la frontera del caos” (Editorial Javier Vergara), seleccionado por *The Los Angeles Time* entre los mejores libros de 1996; y “La hora final de Castro” (Editorial Javier Vergara).

El 02 de Noviembre de 2010, Andrés Oppenheimer presentó en México su libro “¡Basta de

Historias!: La obsesión latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro”, publicado en Español en 2010 por RondonHouse/ Debate/Sudamericana, de 422 páginas.

## Preguntas y tesis central de “¡Basta de historia!”

Oppenheimer llena el texto de dilemas tan pertinentes como políticamente convenientes para sus posteriores argumentos, tales como:

¿Cómo puede ser que México, un país con 110 millones de habitantes, con un producto interno bruto (PIB) de 1.600 billones de dólares tenga a su mejor universidad en un puesto tan por debajo de la universidad de Singapur, un país con menos de cinco millones de habitantes y un PIB que no llega a 225.000 millones de dólares?, ¿es cierto aquel axioma, que escuchamos, en muchos de nuestros países, de que, “nuestros científicos y técnicos triunfan en el exterior?, ¿acaso no pueden surgir innovadores de talla mundial en Latinoamérica, de la misma forma en que surgieron varios Premios Nobel?, ¿por qué tan pocos jóvenes llegan a la universidad?, ¿por qué tan pocos jóvenes Latinoamericanos llegan a la Universidad?, ¿son más inteligentes los jóvenes asiáticos, porque sacan mucho mejores notas que los latinoamericanos en los exámenes internacionales?, ¿cuál es el punto de quiebre?, ¿es saludable esta obsesión con la historia que nos caracteriza a los latinoamericanos?, ¿qué pueden decirnos hoy Bolívar, Morazán, Perón, Cárdenas, Miranda, Sucre, Martín y tantos otros de la emancipación latinoamericana en una economía globalizada en que todo cambia en segundos por la revolución de las comunicaciones?, ¿qué hicimos mal?, ¿quién es nuestro enemigo?, ¿por qué no se permite una mayor presencia de universidades extranjeras en la región, al igual que en China?, ¿cómo explicar que Corea del Sur, con una población menor de la mitad que la de México, tenga cinco veces más estudiantes en las Universidades de Estados Unidos que México?, ¿cómo explicar que Holanda, un país minúsculo con poquísimo sol y mano de obra carísima, es el primer productor de flores en el mundo, y produce más flores que Colombia, un país muchísimo más grande, con sol todo el año, enormes reservas de agua, y con mano de obra mucho más barata?, ¿y qué pasa con las manufacturas?, ¿por qué los europeos y –cada vez más– los hindúes y los surcoreanos pueden modernizar constantemente lo que producen?, ¿qué pueden hacer los países latinoamericanos para mejorar sus niveles educativos, como China e India, y ser más

competitivos en la economía mundial?, ¿qué pueden hacer los países latinoamericanos para agregarle valor a sus exportaciones de café, cereales o camisas polo de Ralph Lauren?, ¿acaso no pueden tener mayor participación en las funciones más sofisticadas de la cadena de producción, donde está el grueso de las ganancias? ¿acaso no se puede crecer con base en los recursos naturales y las habilidades propias de cada país de la región, que pueden no tener nada que ver con la computación, la ciencia y la tecnología? (Cfr. Oppenheimer, pp. 10, 16, 20, 22, 27, 29-30, 38, 42-43, 45-46, 48, 50-52, 57, 61).

En fin, otras muchas preguntas, que para el caso colombiano y latinoamericano en general, aparecen en el libro.

En consecuencia, la tesis hipotética de la que versa “¡Basta de historias!”, lo delimita el mismo autor en su prólogo al decir:

Este libro argumenta que los países latinoamericanos están demasiado inmersos en una revisión constante de su historia, que los distrae de lo que debería ser su principal prioridad: mejorar su sistema educativo. Sin poblaciones con altos niveles de educación, la región no podrá competir en una nueva era de la economía del conocimiento, donde los productos de alta tecnología –desde programas de software hasta patentes de la industria farmacéutica– se cotizan mucho más en los mercados mundiales que las materias primas, o las manufacturas con poco valor agregado. Para buscar ideas sobre cómo mejorar la calidad de la educación en nuestros países, en los últimos cinco años he viajado a países que tienen en común el haberse destacado por sus avances en la educación, la ciencia y la tecnología (Oppenheimer, p. 10).

Esta tesis la vuelve a retomar el autor en una entrevista que le realizaría el Periódico *El Tiempo*, cuando le preguntan de manera escueta: ¿Cuál es la tesis principal de “Basta de Historias”? responde:

Que mientras los asiáticos están guiados por el pragmatismo y obsesionados por el futuro, los latinoamericanos muchas veces lo estamos por la ideología y el pasado. Estamos mirando demasiado para atrás y eso nos distrae de la urgentísima tarea de enfocarnos en los temas del futuro: educación, ciencia, tecnología e innovación” (Periódico *El Tiempo*, edición del 22/02/2011).

Para desarrollar el argumento anterior, el autor inicia la expedición con el *estado questio* de la Educación Terciaria en los países de América Latina, bajo el título “Hay que mirar para adelante” (Op-

penheimer, p. 13), donde se detiene un buen rato en analizar una serie de preguntas que le hace a Bill Gates, Barack Obama y a otros altos funcionarios del sector empresarial, educativo y gubernamental de diferentes países de América Latina y EE.UU sobre educación, y concretamente sobre el estado actual de la institucionalidad universitaria en América Latina.

Oppenheimer muestra algunos contrastes interesantes entre diversos países en términos de su política educativa, estatus de la educación, y recursos para escuelas y universidades, al lado de marcadas diferencias en términos de resultados en exámenes estandarizados, número de patentes, universidades de talla mundial, publicaciones internacionales, participación de empresas dedicadas a la ciencia, la tecnología y la innovación. Los resultados para Latinoamérica, salvo contadas excepciones, son bastante desalentadores. Ejemplo de esto es que sólo una universidad latinoamericana, la Universidad Autónoma de México, UNAM (*ranking* de *The Time*, 2008, aparece en el ranking de las 200 mejores del mundo. (Para el 2011-2012 la Universidad mejor posesionada es la Universidad de Sao Paulo, puesto 178, seguida de lejos por la Universidad de Campinas, puesto 276-300) se encuentra entre las mejores doscientas del mundo y ninguna entre las primeras cien (Ver anexo 1). Más aún, la producción de conocimiento en la región no sólo es muy baja, sino que se encuentra concentrada en cuatro países: Brasil, México, Argentina y Chile. Nuestros países producen menos patentes por años que Finlandia, Corea del Sur, Israel o Singapur, y nuestros estudiantes siempre tienen un peor desempeño en exámenes de matemáticas y ciencia que sus similares de otros países, son algunos de sus datos estadísticos.

Consecuente con su postura política e ideológica, el autor de “¡Basta de historias!” sutaliza como su mayor fuente de indagación, los *rankings*; entre ellos PISA (especializado en la comprensión de problemas de matemáticas, ciencia y lenguaje), el Suplemento de Educación Superior de Londres (*The Times Higher Education Supplement*), TIMSS, (más centrado en el rendimiento académico en matemáticas y ciencias) y PIRLS, (enfocado en la lectura). Además de datos estadísticos emanados del “Informe de Competitividad del Foro Económico Mundial”, de la Unesco, de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la

Ciencia y la Cultura (OEI), El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), La Organización para la cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), El Banco Mundial (BM), El Fondo Monetario Internacional (FMI), los indicadores de: *World Economic* y de la Red de Indicadores de Ciencia Tecnología, de *World Development Indicators*, entre otros organismos transnacionales de derecha, con énfasis en ciencia, tecnología e innovación, y con resultados económicos.

El punto de partida del autor para sus consideraciones es lo que denomina: “La Economía del Conocimiento del s. XXI”. Este constituye el *Sitzim Leben* (contexto vital) de la educación dentro de un mundo globalizado, mercantilista y competitivo. Bajo esta plataforma, inicia Oppenheimer la excursión, sus entrevistas y la recopilación de evidencias estadísticas por varios países, dedicando un capítulo para cada uno de ellos, excepto los capítulos 10 y 12 dedicados cada uno a dos países. Primero inicia por los “países prósperos en sus modelos educativos”, para luego aterrizar las experiencias a los “modelos fracasados” de América Latina.

### Excursión por los países prósperos

Inicia con Finlandia, destacando que la clave de ser los campeones del mundo en materia de educación son los maestros y la gran importancia que se le ha dado a la escuela primaria. En cada clase—donde no hay más de 12 estudiantes—hay un maestro titular, un maestro asistente, y una maestra especial. La profesión de maestro en Finlandia es una excelente opción ya que goza de un buen estatus social, y se requiere un nivel educativo elevado para ostentar el cargo. A ello se agrega, la importancia que se le da al inglés y el cambio acelerado que ha tenido el país de pasar de la materia prima a la innovación. La Universidad de Helsinki entre las mejores del mundo (para el año 2011-2012, en el puesto 91); y la empresa Nokia el gran orgullo nacional símbolo del talante innovador.

El segundo destino es Singapur. El autor lo considera el país más globalizado del planeta al optar por el inglés como primera lengua, lo que permite a sus estudiantes cursar maestrías y doctorados en otros países, así como de importantes ventajas en la movilización de estudiantes y profesores. Pero

la clave del éxito es, en primer lugar, los excelentes maestros; sólo los mejores podrán desempeñar este oficio. La otra clave son las “escuelas vocacionales” que desde temprana edad orientan a los niños a la educación secundaria y terciaria según sus habilidades y desempeños. La Universidad Nacional de Singapur ocupa el puesto N° 40, lo que la posesiona como una de las mejores del mundo; el país registra alrededor de 800 patentes por año.

Continúa la excursión por India, y el título dubitativo con el que el autor inicia este capítulo es sugestivo: ¿la nueva superpotencia mundial? Nos lleva por un verdadero paseo, desde el aeropuerto Indira Gandhi mostrándonos la idea de pobreza que tenemos de la India, sobre todo de su capital Nueva Delhi en la que deambula todo tipo de animales en medio del tráfico de la ciudad. Pero realmente la ciudad es mucho más esperanzadora de lo que parece, —continúa diciendo el autor en este cuarto capítulo— hasta el punto que cambia de opinión, pues las primeras impresiones suelen ser engañosas, por lo menos en la India. La economía ha florecido de tal manera en los últimos años, que su crecimiento había promediado un 8.8% anual.

Afirma el autor que la enorme ventaja que tienen la India dentro de la economía del conocimiento del nuevo siglo es la gran cantidad de ingenieros, técnicos y científicos, sumamente preparados, que hablan inglés y pueden vender sus productos en el exterior. En efecto, la clave del progreso en el subcontinente de las religiones es hacer reformas que sean fruto del convencimiento y voluntad de manera gradual y continua. No hacer las cosas porque es una idea del BM, de la Unesco, de la ONU, de Unicef, de la FEM, del FMI u otro organismo multinacional, o por responder de manera apresurada a problemas coyunturales. Este capítulo cuenta la paradigmática experiencia de Bangalor en (sur de la India), una región que se transformó en muy poco tiempo de ser agrícola a manejo de alta tecnología; caso al que volverá recurrentemente en los siguientes capítulos.

Continuando por el continente asiático, el autor nos pasea por el país donde se inventó el papel: China; de este país hay que destacar, al igual que en la India, una alta cultura de educación familiar, donde la inversión más alta se hace en este orden. Pero sobre todo la apertura a la globalización, al

libre mercado, y a la internacionalización de la universidad han sido muy positivos para el desarrollo del país. En educación hay que destacar la “circulación de cerebros” en universidades prestigiosas de EE.UU. Aquí se analiza el caso Corea del Sur, cuya clave de desarrollo se centra en un doble y simultáneo énfasis: por un lado, una política de “capitalismo dirigido” con un fuerte apoyo estatal a las grandes empresas; y por el otro, la priorización de la educación, la ciencia y la tecnología. Actualmente Corea del Sur es uno de los países que más patentes registra de nuevos productos; (para el 2008, registró 7500 patentes; más que Francia, Gran Bretaña, España, Brasil, México y/o Argentina)<sup>2</sup> (Oppenheimer, p. 176). El top de las mejores universidad de la región, sitúan a la Universidad de Hong Kong en el puesto 34, a la Universidad de Pekín, puesto 49, a la Universidad de Ciencia y Tecnología de la república de Corea, en el puesto 53 y la Universidad Nacional de Seúl, en el puesto 124 (*The Times Higher Education*, Supplement, 2011-2012).

De regreso a occidente, el autor se detiene en el Medio Oriente: Israel. Al que da el apelativo de ser uno de los países más innovadores del mundo. Dice el autor de ¡Basta de Historias!, que allí constantemente ocurre una revolución tecnológica; algo contrario a lo que escuchamos en los medios de continuos enfrentamientos con los palestinos. Y la innovación no es solo en el ámbito militar. El secreto se encuentra en el espíritu emprendedor. La necesidad es la madre de la creatividad, dice Oppenheimer, e Israel está continuamente en situación de riesgo e inestabilidad geopolítica respecto a sus vecinos, lo que la hace poner el máximo ingenio para sobrevivir. El emprendimiento conduce a la innovación y este es un asunto cultural que responde a múltiples factores. Una nación tan milenaria como esta tiene sus propios modelos culturales de desarrollo. La Universidad Hebrea de Jerusalén y la universidad de Tel Aviv, entre las mejores del mundo. En *The Times Higher Education*, Supplement, 2011-2012, la universidad del Estado de Israel mejor posesionada es la Universidad Hebrea de Jerusalén, puesto 121, seguida por la Universidad de Tel Aviv, puestos 166.

## Excursión por los países de América Latina

Después de contar estas vivencias por países, del lejano oriente el oriente medio y Europa, el autor continúa su excursión revisando las agendas nacionales y las prioridades en materia de educativos, ciencia y Tecnología de los países de América Latina.

El primer país visitado, va a ser Chile, tal vez porque en su entrevista con Bill Gates, los datos del ranking mundial de tecnología y los informes del Foro Económico Mundial, es el país más avanzado de América Latina, en el puesto 34 del mundo, “Rumbo al Primer Mundo” (Oppenheimer, p. 210) por encima de México y Brasil que están en los puestos 58 y 59 respectivamente. El autor rompe con un interrogante. ¿Qué ha hecho Chile para ponerse a la cabeza de América Latina? La presidenta Bachelet manifestó que el secreto es la “gubernabilidad y estabilidad”, esto es, la continuidad en las instituciones. Adicional a esto, se creó en el país la “Comisión Nacional de Innovación”, copiada de la experiencia de Finlandia, que le ha permitido a Chile pasar de la dependencia en la materia prima a una economía basada en la innovación. Otra idea que copió Chile es la “red de mentores” traída de la empresa *Business Mentors New Zelanda*, con el fin de crear una red de “empresarios mentores”, y otros que se diferencien de “centros de estudios” y que son altamente útiles en la sociedad.

Luego, el autor pasó a Brasil, al que cataloga como la sexta potencia mundial. El país de la zamba está en continuo progreso y desarrollo; “está siendo tomado en serio por la comunidad internacional y el niño mimado de *Wall Street*, desde que en 2007, siendo presidente Lula, se descubriera en Tupi, una de las reservas petroleras más grandes del mundo, suficiente para los próximos 50 años” (Oppenheimer, p. 253). Pero no va a ser este descubrimiento aislado el causante del desarrollo y el progreso en Brasil. Dice Lula en Río Grande luego de vaticinar que su país podría convertirse en la tercera potencia económica mundial: “la clave de desarrollo del país se encuentra en mejorar definitivamente la calidad de la enseñanza [...] Lo que importa en el siglo XXI es exportar conocimiento,

2. Datos estadísticos para el año 2008. Tomados de U.S. Patent and Trademark Office, Patents by Country, State and Year, December, 2008.

inteligencia. Esto es lo que cuenta definitivamente<sup>3</sup> (Oppenheimer, p. 254) interroga: ¿Podrá Brasil efectivamente convertirse en la tercera, cuarta o quinta economía mundial?, ¿Tiene el país la base educativa para lograrlo?, ¿podrá Obama aprender de Brasil? Estos interrogantes los va resolviendo el autor en las siguientes páginas.

El tercer país visitado en América Latina es su natal Argentina. Inicia con estas palabras: “De todos los países de América Latina, Argentina se distingue por tener uno de los pasados más gloriosos y uno de los presente más penosos” (Oppenheimer, p. 270). El autor, toma la UBA como referente y prototipo de la educación Argentina; en efecto casi todos los señalamientos están dirigidos a esta institución, de la que es egresado. Los principales temas tratados, a diferencia de los países anteriores, los analiza desde una óptica negativa. Inicia por evidenciar que La UBA se calló de los *rankings* internacionales, no registra patentes, se gradúan diez psicólogos por cada ingeniero, lo que el autor, cataloga como un verdadero disparate, hay serios problemas en la educación secundaria, “es un país donde un profesor gana menos que los barrenderos [...] y donde las universidades públicas se han convertido en una playa de estacionamiento” (Oppenheimer, p. 270); el inglés no es obligatorio, no hay universidades prestigiosas en el país, las universidades no tienen acuerdos internacionales de doble titulación, lo que se considera un verdadero aislamiento educativo, las instituciones educativas están anquilosadas y paquidérmicas, lo que hace difícil introducir cambios.

Pese a todas estas críticas inmisericordes contra el sistema educativo argentino, aunque sea al final, el autor destaca de manera tímida algunas

experiencias sobresalientes en el país en materia de educación, resaltando principalmente la creatividad como el factor de capital humano que junto con otros componentes menores puede constituir la punta del iceberg de una posible reforma educativa radical<sup>4</sup>.

El capítulo diez está dedicado a las experiencias educativas en dos países: Uruguay y Perú. Pero ¿Por qué juntar estos dos países que pueden resultar tan disímiles entre sí? En estas historias, el autor quiere resaltar una de las experiencias más significativas que han tenido estos dos países. Se trata del programa de donación de computadoras para cada niño de la escuela pública. El proyecto se originó en Uruguay y posteriormente fue replicado en Perú. En pocas páginas, Oppenheimer cuenta el impacto de esta historia en ambos países con sus avances y retrocesos, con los pro y los contra, con los propulsores y los contradictores. Finalmente se valora como una experiencia única en el mundo, ya que los computadores no sólo se utilizan en las clases del colegio, sino que pueden ser llevados a casa y estar conectados permanentemente a internet. Pero impacta en el caso peruano, uno de sus interrogantes: ¿computadoras para niños desnutridos?

Pasa en el capítulo once a México, donde las cosas no son mejores que en los anteriores países latinoamericanos<sup>5</sup>. El planteamiento inicial es: ¿Por qué México no crece? Pareciera que su ubicación geográfica privilegiada, al lado de los países del norte, cerca a las primeras universidades de rango mundial, la basta población, los enormes recursos humanos y naturales etc. fueran factores privilegiados que no ha sabido aprovechar. Y la respuesta a la pregunta se centra en dos factores: 1) a México le hace falta una educación de mejor calidad; 2)

3. Dato tomado del diario brasileño O Globo <http://oglobo.globo.com/del> 8 de septiembre de 2009.

4. No podemos desconocer que pese a todos los aspectos negativos del sistema educativo argentino, del que nos habla Openheimer y que hemos constatado a partir de nuestra experiencia personal o a través de los medios, ha sido uno de los modelos más prósperos de la región. De hecho un gran número de académicos de nuestro país emigra a la vecina república a cursar sus programas doctorados y maestrías, sobre todo en áreas de humanidades y educación. Sin embargo, hay que destacar, que Argentina está dando muestra de ser uno de los países más creativos de la región. En efecto el 13 de agosto de este año, se estrenó en internet y en 151 salas independientes la película: “Educación Prohibida”. Se trata de una producción argentina resultado de un proyecto que hace una apuesta por una educación diferente: “escuelas sin exámenes”. En ella se entrevistan alrededor de 90 profesores, y se visitan 41 experiencias educativas diferentes entre las que se cuentan: home-scolling, pedagogía sistémica, educación popular, educación libre, pedagogía logosófica, método de proyectos killpatrick, pedagogía Waldorf, entre otras muchas. El formato de la obra cinematográfica se sale de todo esquema y sus aportes dan muestra de una preocupación de un grupo de jóvenes por mejorar el modelo educativo no solo en la Argentina, sino en toda la región. La película en línea se puede descargar de <http://www.educacionprohibida.com/>

5. México no sale bien librada en los análisis realizados por el autor de ¿Basta de Historias!, pese a que para el año 2010, (cuando se publicó el libro), la Universidad Autónoma de México (UNAM), era la universidad mejor posesionada de América Latina, según los *rankings* internacionales. Digamos de paso que según *The Times Higher Education Supplement*, 2011-2012, la UNAM no aparece en el top de las 400 mejores del mundo.

El sindicato de maestros -SNTE- (que es el más grande de Latinoamérica) no deja avanzar la educación en este país. Este último factor, constituye la principal causa de retraso en la educación; ellos bloquean las reformas, por acuerdos establecidos con el gobierno mantiene una baja calidad de los maestros, es prácticamente imposible despedir un maestro por pésimo que sea, rivalidades entre secretarías y maestras en las escuelas, etc.

La última parada de este paseo termina con el capítulo doce referente a otro par de países: Venezuela y Colombia. Pero esta vez, no se trata de similitudes, como las presentadas entre Uruguay y Perú. El autor ve a estos dos países en caminos opuestos entre sí, lo que considera inexplicable dadas la semejanzas geográficas, de recursos, el tamaño económico, entre otros factores. En palabra de Oppenheimer: “mientras Colombia avanza, Venezuela retrocede” (Cfr. Oppenheimer, p. 359). En términos generales Colombia queda bien parada respecto a Venezuela en materia de innovación. La pregunta central del debate es: ¿Cómo puede haber tal ventaja de Colombia, cuando Venezuela tradicionalmente (hasta el 2008) había estado por encima en investigación, ciencia y tecnología? Otras preguntas movilizan el debate de este último capítulo: ¿qué ha pasado con la educación “Revolucionaria” y “Bolivariana” de Chávez?, ¿por qué la hija de Chávez va a la escuela privada?, ¿qué esta haciendo Colombia que no hace Venezuela?, ¿por qué empezó tarde Colombia?, ¿cómo logró Colombia superar la oposición de los sindicatos?, estos debates movilizan la discusión alrededor de estos dos países.

Para finalizar este capítulo, el autor se detiene en el caso colombiano, recogiendo cifras alentadoras del director de Colciencias y destaca la permanencia de una sola ministra de educación en ocho años de gobierno. Alaba que el país se deje medir por pruebas internacionales como PISA y TIMSS a pesar de los resultados desastrosos que ellas arrojan. Finalmente entrevista a Juan Manuel Santos, quien hace buenos pronunciamientos, pero no pasa de buenas intenciones y cae en el espejismo de “un computador por cada pupitre”.

“¡Basta de historias!”, termina con una propuesta: “Las 12 claves del progreso”. Se trata de una serie de recomendaciones basadas en las experiencias de los países incluidos en la muestra

de su autor. Las doce claves son: 1. Mirar hacia adelante; 2. Hacer de la educación “una tarea de todos”; 3. Inventar un “PIB Educativo”; 4. Invertir en educación para la Primera Infancia; 5. Formar buenos maestros; 6. Darle estatus social al cuerpo docente; 7. Dar incentivos salariales; 8. Establecer pactos nacionales; 9. Formar una cultura familiar de la educación; 10. Romper el aislamiento educativo; 11. Atraer inversión de alta tecnología; y 12. Fomentar la “educación internacional”.

En la entrevista que el periódico *El Tiempo* le realiza a Oppenheimer, sigue sosteniendo:

América Latina está frenada por “mirarse demasiado al espejo”, y continúa diciendo: pensar más en los temas del futuro - educación, ciencia, tecnología e innovación, dejando atrás el pasado, es la fórmula del éxito para los países de América Latina. A la pregunta ¿Latinoamérica está frenada por mirarse el ombligo? responde: Esa es la palabra. En el libro hago un recorrido por China, India, Singapur, Corea del Sur, Israel, Finlandia, Suecia. Son países de diferentes ideologías, pero todos tienen en común su obsesión por estos temas. Por eso están creciendo y reduciendo la pobreza más que nosotros. Hay un dato del año pasado, que es escalofriante: Corea del Sur registró 8.800 patentes en EE. UU.; el país latinoamericano que más patentes registró fue Brasil, con apenas 100. Colombia registró 7 patentes”. (Periódico *El Tiempo*, edición 22/02/2011).

Destacamos que “¡Basta de historias!” mantiene argumentos que apunta de manera certera en varios aspectos del lamentable estado en que se encuentra la educación latinoamericana. Quiero destacar la importancia del papel de la cultura en el modelo educativo: por ejemplo, la necesidad de integrar el sector educativo al resto del mundo y dejarnos de “mirar el ombligo” y ponernos al tanto de la producción intelectual que se lleva a cabo en otros rincones del planeta. El aislamiento de nuestros profesores y nuestras instituciones son fallas fundamentales si se busca competitividad internacional y un diálogo continuo entre pares académicos. Es igualmente importante la “dosis de humildad” que le hace falta a Latinoamérica en términos de resultados académicos: mientras otras regiones son conscientes de sus falencias y se preocupan permanentemente por superarlas, nosotros tenemos una actitud triunfalista que impide cambiar nuestros mediocres resultados. Se le suma a esto la falta de responsabilidad social

de la Universidad Latinoamericana: contrario a lo que ocurre en otras latitudes, nuestras universidades no tienen que rendirle cuentas a la sociedad y estas se constituyen en círculos cerrados, sin conexión con el mundo exterior y en muchos casos blindadas frente al escrutinio público. Esto, combinado a innumerables tesis que sólo sirven para llenar “egotecas”, dejan a la educación en una posición lamentable y a nuestras futuras generaciones condenadas a seguir por el mismo camino. Desde luego, un problema fundamental para generar un impacto importante en materia educativa es convencer a nuestros políticos de la necesidad de invertir en educación, un rubro que genera retornos a mediano y largo plazo, y que por consiguiente no coincide con los intereses inmediatos de quienes están en el poder.

Los argumentos presentados por Oppenheimer a favor de la educación como la base de países más competitivos posee una coherencia y lógica interna altamente convincente y suficientemente fundamentada, sobre todo por su estilo literario ameno, fluido, sencillo; por sus recurrentes ejemplificaciones y representaciones gráficas; por la capacidad de consignar en un lenguaje fresco y llano los datos estadísticos, o de estandarizar los informes. No se puede desconocer las cualidades literarias y de estilo del autor; aunque se podría pensar que más que un valor agregado es una exigencia de un periodista.

Sin embargo, la crítica no es ajena a esta producción; por el contrario, son vastas y disímiles.

### **Balance crítico de “¡Basta de Historias”!: Dos caras de una historia**

En la búsqueda de información para escribir estas líneas aparece un foro donde a una estudiante universitaria le habían solicitado hacer una crítica al texto en cuestión. La estudiante pedía ayuda a los foristas, porque después de haber leído las 422 páginas de la obra, no encontraba nada negativo...

En efecto, no podemos ponernos frente al texto (fenómeno) con una actitud ingenua y desprevenida como lo expresan los fenomenólogos. Si bien se trata de una obra redactada con un estilo ameno, ejemplificaciones recurrentes, figuras literarias atractivas, propuestas convincentes y argumentos claros, es fundamental tener en cuenta una actitud

crítica, un juicio analítico, incluso de sospecha, en la tarea de conocer y reconocer la intencionalidad del autor y su postura ético-política. Situarnos de manera clara y objetiva frente al texto no constituye necesariamente una valoración ético-moral (bueno-malo); se trata de honradez intelectual con nosotros mismos, con nuestras concepciones y con nuestras apuestas académicas e ideológicas.

Teniendo este presupuesto claro y después de haber presentado de manera suficiente el texto que nos ocupa, en las siguientes líneas se hace un llamado de atención al lector sobre algunas consideraciones de carácter importante para una adecuada interpretación y valoración del texto. En este sentido, se proponen cuatro claves de lectura a modo de herramientas para el análisis hermenéutico de la obra.

### **Primera consideración. Una apuesta ético-política por el Modelo Neoliberal de corte capitalista**

Las historias de Oppenheimer responden a un discurso de poder que busca legitimar una política socio-económicas de globalización y libre mercado dentro de las democracias occidentales contemporáneas, y concretamente latinoamericanas. Como dijimos al inicio, la plataforma donde se construye todo el engranaje ideológico y discursivo de la obra en cuestión, no es otra distinta que la “Economía del Conocimiento del siglo XXI”, que permea de comienzo a fin el texto. La muestra seleccionada de países objeto de su investigación, se corresponden con sus intereses ideológicos, económicos y políticos con el fin de legitimar de manera anticipada sus hipótesis y/o hallazgos finales.

Esta falacia argumentativa, se nota de manera clara en el capítulo dedicado a su aborrecida Venezuela, colocándola como el peor país evaluado en los *rankings* de su preferencia. Todos sabemos que en Venezuela existen iniciativas educativas muy interesantes que no podemos desconocer. Otra evidencia de este vicio ideológico, se manifiesta en sus largas entrevistas con personajes destacados que legitiman su discurso neoliberal, tales como Bill Gates, Barack Obama, jefes de Estado, ministros y altos directivos de las universidades visitadas (pasan desapercibidas las poquísimas entrevistas con personal académico e investigadores). En

efecto, el único país que visita en el medio oriente es Israel, lo cual no es ingenuo; igualmente cita el paradigmático caso de Corea del Sur, sin ahondar en otros modelos sobresalientes de otras ideologías. *Verbi gratia*, la *sharif university of technology* de Irán que aparece en *The Top 400 de The Times Higher Education Supplement*, 2011-2012 en el puesto 3001-3050 de las mejores universidades del mundo; pero este país no es analizado en la muestra escogida por nuestro autor: ¿quizás porque hace parte de los países que EE.UU denomina del “eje del mal”?

El discurso legitimador de Oppenheimer, es ampliamente difundido gracias a su trabajo en *The Miami Herald*, su programa televisivo “Oppenheimer Presenta” producido por *Newlink Corporation*, difundido por WDLN Network y transmitido por la cadena CNN en Español para toda América Latina y el Caribe en horario estelar; y la mayoría de los más de 60 periódicos que replican su columna semanal “Informe Oppenheimer” son estrategias mediáticas del personaje de turno, portavoz y apologista de turno de un capitalismo exacerbado, caracterizado por la globalización y el libre comercio

De la mano de los grandes ideólogos neoliberales como Chubb y Moe (1990) el trasfondo ideológico de los argumentos Oppenheimerianos plantean la educación como una “industria” y/o como un “servicio” más que como un derecho, donde las políticas educativas deben responder al entramado macroeconómico del capitalismo. En este sentido, la escuela –en su acepción más amplia– se debe concebir como una empresa y como tal debe funcionar; su oferta educativa debe satisfacer las necesidades del consumidor (cliente) quien compra el servicio. En efecto una visión economicista ligada a la primacía del mercado es el parámetro legitimador y regulador de la educación entendida como mercancía. No es desconocido que la educación está desde hace algunos años en la mira de los grandes capitales como un gran negocio todavía virgen y poco explorado. Ya lo había anunciado Philips Comms a finales de los 60: “Los sistemas educativos [...] ya tienen su propio mercado común y lo han tenido durante mucho tiempo. Es un mercado mundial, y su “voluntad de negocio” ha alcanzado gran auge en los últimos veinte años en medida, variedad y extensión geográfica. A pesar de ello, poco provecho se ha

sacado de sus beneficios potenciales (Coombes, 1971, pp. 213-214).

Consecuente con su ideología, en los casos analizados el factor preponderante es el de la macroeconomía: la educación y el conocimiento como un bien “*goods*”, como un producto o como una mercancía. La crítica de Oppenheimer es más enfática y aguda cuando se trata de ideologías de izquierda y movimientos como los sindicatos. En efecto, afirma que el problema de la educación en México es el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) –el más grande de Latinoamérica–; por el contrario, resalta los avances en educación de Colombia (cap12) gracias a haber superado la oposición de los sindicatos.

Ese análisis estadístico, bajo estos parámetros llega a ser bastante subjetivo y poco efectivo al momento de explicar la realidad contextual de cada región en la que confluyen necesariamente diversos vectores de capital importancia. Esta lógica lo lleva a presentar datos desarticulados y a mirar las consecuencias sin conocer las causas y las problemáticas de fondo de manera científica. Por el contrario, no se pronuncia respecto a la destrucción del planeta por la industrialización y la tecnología (mundialización) y los derechos de los trabajadores. Definitivamente es una visión obtusa del modelo neoliberal al cual representa, bajo el lema: “estudiar/trabajar más, para ganar más, a cualquier costo”.

## Segunda consideración. La historia y las humanidades en el epílogo de la propuesta oppenheimeriana

Este aspecto me llamó profundamente la atención, sobre todo cuando la universidad está llamada a ofrecer una formación integral: como personas y como profesionales. Si echamos un vistazo rápido sobre las problemática más acuciante que tienen que enfrentar los gobiernos y ministros de educación, constatamos que efectivamente responden a la falta de una formación humana integral. En efecto, los dilemas de tipo ético-moral, de civilidad, de responsabilidad social y ambiental, de sentido crítico y juicio analítico, de idoneidad y coherencia con los sistemas socio-culturales propios de cada lugar, de recuperación de las identidades nacionales, de valoración de la

memoria histórica, de respeto por la dignidad de los pueblos, de propender por la diversidad y la multiculturalidad, de propender una ética global y un diálogo entre las religiones bajo los principios de respeto y tolerancia, de ponderación de dilemas derivados de la bioética, honradez intelectual y muchos asuntos más, están casi ausentes en las agendas nacionales de los gobernantes. Pero esta cruzada de deshumanización de las humanidades, no es otra cosa que producto de la lógica del punto anterior, donde el tener está por encima del ser; la competitividad por encima de las personas; el utilitarismo por encima del humanismo, “las razones de la razón por encima de las razones del corazón” (Cfr. Vanegas, 2009, p. 122).

Peter, Sloterdijk (1947) humanista alemán, muestra que la defensa de la dignidad humana es una de las tareas innegociables de las humanidades, rescatando al ser humano de la barbarie. Incluso muchos siglos antes de los episodios catastróficos de la segunda guerra, en la época en que Cicerón recorría las calles, teatros y plazas de Roma, el humanista veía su misión en el rescate de sus congéneres de aquellos dispositivos de crueldad y desinhibición que fueron los espectáculos sangrientos esparcidos a lo largo y ancho del Imperio. En este sentido, pues, el humanismo es una forma de resistencia ante las tendencias desinhibidoras inscritas en la condición humana (la violencia, la crueldad, lo monstruoso) por medio de la apelación a dispositivos de contención como la lectura, la meditación y la filosofía: “El sentido de dicha elección de medios reside en desacostumbrarse de la posible brutalidad propia y guardar las distancias con la escalada de deshumanización de la jauría vociferante del teatro” (Sloterdijk, 2000, p. 35).

En efecto, si Sartre, Heidegger, Camüs y sus contemporáneos vivieron una época en la cual la tortura estaba a la orden del día, después de los setenta al parecer entramos en una época dominada, principalmente, “por los mitos de la comunicación, del consumo, de la rentabilidad creciente y de la movilidad” (Sloterdijk, p.14).

Contrario al humanismo, las historias de “¿Basta de historias”!, sostienen que gran responsabilidad de que las universidades de América Latina sean las peores del mundo, es precisamente culpa de las humanidades y las ciencias sociales. (Ver Anexo 2). El autor concluye que la obsesión por la historia

es algo que está distrayendo a los países de la urgente tarea de concentrarse en el futuro y reducir la pobreza. En efecto dice:

Las grandes universidades latinoamericanas están repletas de estudiantes que cursan carreras de humanidades u otras que ofrecen poca salida laboral o están totalmente divorciadas de “la economía del conocimiento del siglo XXI”. Hay demasiados estudiantes Latinoamericanos estudiando derecho, psicología, sociología, filosofía e historia, y pocos estudiando ciencias e ingeniería. Actualmente, 57% de los estuantes de la región cursan carreras de ciencias sociales, mientras que apenas 16% cursan carreras de ingeniería y tecnología, según la OEI [...] Entre el conjunto de egresados de maestrías en Latinoamérica, 42% ha obtenido su título en ciencias sociales, 14% en ingeniería y tecnología, y 5% en ciencias agrícolas [...] En la Universidad de Buenos Aires, hay 29.000 estudiantes de psicología y 8.000 de ingeniería, 3.000 estudiantes de filosofía, contra 114 de física, y 3.200 estudiantes de historia, contra 1.088 de química [...] En la UNAM de México hay unos 1.000 estudiantes de historia, tres veces más que los de ciencias de la computación (Oppenheimer, p. 17).

El razonamiento anterior, le sirve a Oppenheimer para presentar los datos estadísticos de Chile como economía emergente, que ha logrado colocarse un paso adelante respecto a sus vecinos, gracias a que las universidades Chilenas tienen muchos más estudiantes de ingenierías que de historia, psicología, filosofía, y/o sociología; “600 estudiantes por años en ingeniería, 50 en filosofía y 40 en sociología” (Oppenheimer, p. 216). Los argumentos que esgrime no son convincentes. Por el contrario, lo que no menciona el autor y que no se puede desconocer es que la ausencia de estudiantes en carreras de humanidades y ciencias sociales se debe a la dictadura de Augusto Pinochet que asesinó a cientos de intelectuales comprometido con el pensamiento crítico y una historia popular. Una vez más aparecen los adversarios de la historia en particular y de las humanidades en general. La amnesia es el arma de los políticos. Por eso sus principales enemigos son los historiadores, quienes invitan a hacer uso del recuerdo y la memoria.

En sintonía con lo anterior, vale la pena evocar, —aunque sea sólo a modo de ejemplo— un caso muy nuestro. Se trata del historiador Caleño Rodolfo de Roux, quien debió dimitir no solamente como sacerdote de la Compañía de Jesús, sino

también como historiador colombiano, al tener que exiliarse en Toulouse (Francia) desde 1988, tras haber sido acallado y hasta amenazado de muerte por los sectores más tradicionales de la Iglesia Católica junto con la oligarquía de la ultraderechacolombiana, con el argumento que, “detrás de sus publicación sobre historia crítico-social de la Iglesia y un manual sobre historia de Colombia titulado *Nuestra Historia*, había un proyecto revolucionario que atentaba contra las instituciones y el orden social” (FIGUEROA, 2011, p. 155). Este historiador caleño le apostó a hacer una historia no desde arriba sino desde abajo, lo cual molesto a ciertos sectores de la elite que le habían enseñando al pueblo colombiano que sólo era posible narrar la historia de los grandes héroes, inmortalizados en su infinidad de efigies de bronce.

Rodolfo de Roux en el preámbulo de su obra: *Una iglesia en estados de alerta*, afirma:

El pasado de Colombia es trágico y varias personas me sugirieron que era mejor no removerlo. Les agradezco sus buenas intenciones. Ellos pensaban en mi tranquilidad. Pero estimo que si el pasado no nos ayuda a esclarecer el futuro, marcharemos inevitablemente en las tinieblas. Además me disgusta que el olvido sea por doquier muy bien utilizado por aquellos que detentan el poder. Realmente la historia se hace de recuerdo, y la política, de amnesia” (De Roux, 1983, p. 10).

Aquí entendemos la historia en un sentido trascendente, no solo como recuerdo, memoria, y/o evocación de sucesión y acontecimientos ocurridos en el tiempo, cuanto el sentido de “anamnesis”, entendida en sentido teológico (litúrgico) como “conmemoración” y “actualización”, es decir, que el pasado es traído hasta el presente y que de esta manera se convierte en impulso para hacer algo. Pero es evidente que para Oppenheimer, los saberes histórico no logran encontrar un sitio útil y pragmático en su idea de progreso, y por el contrario

es un saber chocante, causa de rezago y atraso de los pueblos latinoamericanos.

La historia y la competitividad no son dos cosas antagónicas, así como la obsesión por el estudio de la filosofía, la psicología, y las ciencias sociales no son la causa de la pobreza y marginación de los pueblos latinoamericanos. Esta es una verdad de Perogrullo, y por consiguiente el argumento es insostenible desde todo punto de vista. Por el contrario, considero que es tan válido, urgente y necesario el estudio de la ingeniería y las ciencias, como la formación en humanidades y ciencias sociales. No hay porque divorciar la formación humana de la formación profesional y para el trabajo; es como querer desconocer a la persona en sus múltiples dimensiones, en relación con el yo, con el otro, con lo otro y con el totalmente otro. La sociedad de hoy reclama una “formación humana y profesional”; prueba de ello es que los Proyectos Educativos Institucionales de Colegios y Universidades de toda índole y de todas las latitudes, están llenos de anotaciones al respecto: Todos reclaman una “formación integral”<sup>6</sup>.

Por el contrario, para avanzar de forma decidida en niveles de competitividad y “hacer de nuestras universidades organizaciones de rango mundial” (Cfr. Salmi, Jalmi, 2009, p. 89.). Es imprescindible conocer la historia, los valores, la cultura, el contexto social, las identidades nacionales, en síntesis el pasado para así poder avanzar hacia el progreso y el desarrollo del futuro. El problema de atraso sistemático de los pueblos Latinoamericanos no es resultado directo de la obsesión por la historia y las humanidades, cuanto, de problemáticas derivadas de la comprensión de lo ético-moral, la falta de confianza en la institucionalidad, el narcotráfico, la corrupción de los gobiernos, las enormes desigualdades sociales, la injusticia, las guerrillas, la violencia organizada, en definitiva las ganas de

6. El Decreto 1001 de 2006 de la Presidencia de la República, sobre la oferta de programas de posgrados, en su Art. 2, afirma que “los programas de posgrados deben propiciar la formación integral en un marco que implique: a) El desarrollo de competencias para afrontar críticamente la historia; b) la construcción de un sistema de valores y conceptos, basados en el rigor científico y crítico; c) la comprensión del ser humano, la naturaleza y la sociedad como destinatarios de sus esfuerzos, asumiendo las implicaciones sociales, institucionales, éticas, políticas y económicas; y d) el desarrollo de las aptitudes para comunicarse y argumentar idóneamente”. (Cfr. Ley 1001 de 2006). Por su parte, La Universidad de San Buenaventura Colombia entiende la formación y el desarrollo integral como “los procesos humanos que contribuyen a la formación y realización de la persona mediante el crecimiento armónico de sus capacidades y de su disposición permanente para actuar en sociedad... En sus procesos facilita y favorece la formación para el desarrollo de las capacidades cognitivas, estéticas, y espirituales; potencia las acciones de pensar, de analizar, de aprender, de decidir, de actuar y de sentir”. (Universidad de San Buenaventura Colombia, 2011:58-59). En efecto, dentro de sus principios rectores manifiesta que la Universidad de San Buenaventura, “además de SER UNA CASA DEL SABER, ES TAMBIÉN UN CENTRO DE VIDA, donde se vivencien valores sociales, estéticos, éticos y religiosos”. (Universidad de San Buenaventura Colombia, p.49).

dinero fácil por encima de cualquier presupuesto socio-cultural.

Volver recurrentemente sobre nuestras raíces, debe ser una tarea permanente e insoslayable como seres humanos. No hay futuro sin pasado. Los países mencionados en ¡Basta de historias!, son de culturas milenarias como China, India, Israel, Singapur, Finlandia y Corea del Sur, conocen perfectamente su historia, sus raíces y sus orígenes y es desde allí desde donde se lanzan a conquistar el futuro.

Pero esta no es la primera vez que se intenta desviar el interés histórico de un pueblo (s). Ya Yosef H, Yerushalmi y otros, en su libro “Uso del Olvido”, denuncia la sombra y el olvido consciente que se ha tendido sobre la historia del Tercer Reich Alemán. Manifiesta:

Este movimiento [conservador] intentó desviar el interés histórico de las preocupaciones del presente y llevarlas a los siglos XVIII y XIX, a los pretendidos “mil años de historia alemana sanos, más acá del nacionalismo” y rencontrar de este modo bases sobre las que sostener la titubeante conciencia nacional de los alemanes del Oeste o de los alemanes a secas. Esta tendencia, nacida de motivaciones puramente políticas, fue sostenida con fuerza por una prensa neoconservadora cada vez más considerable, que prosperaba a la sombra de los esfuerzos de revisionismo histórico, proyectos de museos históricos y recuperación de una imagen de la historia, propuestos por CDU/CSU (los demócratas cristianos) [...] Este ángulo conservador recurre al llamado “olvido histórico”, bajo el argumento que sólo sobre el trasfondo del olvido se reconstruye una conciencia histórica (Yosef H, Yerushalmi *et al*, 2006, pp. 60-61).

Un ejemplo sacado del mismo autor, es el caso de Israel. Según Oppenheimer, Israel es el ejemplo número uno en innovación; sus universidades de Tel Aviv y la Hebrea de Jerusalén, entre las mejores del mundo, según la fuentes de El Top 400 de *The Times Higher Education Supplement, 2011-2012*, fuente predilecta del mismo autor. Este es uno de los países con una cultura milenaria, que pese a múltiples factores sociales, políticos, geográficos y religiosos ha logrado mantenerse en el tiempo. Quienes conocemos medianamente la cultura hebrea, incluso todos los pueblos de origen “semita” íntimamente ligada al judaísmo como religión, sabemos de la importancia que tiene para ellos la ¡Tradición!, mantener su sistema de valores, su

culturales, su fe, su lengua, su cultura, en síntesis su historia, que se transmite por generaciones, se ha convertido en la principal arma de sobrevivencia en el tiempo, pese a los múltiples exilios, deportaciones, diásporas, persecuciones y más recientemente el gran crimen de la *Shoá* (holocausto).

A este punto, hagamos una evocación. Hace apenas 67 años cayó el Tercer Reich Alemán, con sus cámaras de gas y armas químicas de destrucción masiva, sus campos de concentración y exterminio, sus laboratorios de experimentación con humanos y sus pseudociencias como la frenología, la *Aktion T4* y la muerte de “vidas que no merecen ser vividas” bajo el eufemismo de eutanasia, el “darwinismo social” y la oficina de “higiene y limpieza racial”, su proyecto de “arianización” de la humanidad, su aparato jurídico y sus fundamentos ideológicos. Auschwitz (Birkenau) es ahora símbolo de horror, crueldad y muerte.

Queda el interrogante ¿Cómo uno de los países más cultos del mundo, –el país de Bach y de Beethoven, de Leibniz y de Humboldt, de Goethe y de Rilke, de Marx y de Einstein, de Gutenberg y de Lutero, de Hegel y de Nietzsche, de Fichte y de Schelling, de Kant y de Hess, de Husserl y de Jaspers, de Habermas, y de Ratzinger, y de muchos otros intelectuales y eruditos– puedo caer tan bajo, cometer y tolerar semejantes crímenes? Esto nos confirma que el desarrollo y el progreso técnico-científico nunca ha ido de la mano con el desarrollo humano. Paradójicamente el siglo de más avances y logros en ciencia, innovación y tecnología, con la *Revolución de las telecomunicaciones*, se lleva sin mayores esfuerzos, el trofeo del siglo de mayor muerte y barbarie, con dos guerras mundiales y a punto de comenzar una tercera. Nunca en la historia, en tan sólo cuarenta años, murieron más de 60 millones de personas víctimas de la retirada de la razón ilustrada frente a la barbarie, como nos lo recuerda magistralmente Eric Hobsbawm. Y cuando todo parecía en orden, se desatan genocidios sistemáticos y vulneración a los derechos fundamentales en diferentes partes del mundo como el “caso Rwanda” (1944) y el “caso de la ex-yugoslavia” (1992-1995) por mencionar sólo dos. Hitler subió al poder el año 1933 de forma completamente legal incluso con mayores votos que sus análogos Roosevelt y Churchill y con la aclamación del pueblo alemán; el Partido Nacional Socialista de Trabajadores Alemanes (NSDAP)

estaba compuesto por hombres y mujeres altamente preparadas en las mejores Universidades de Alemania, Austria y Viena. Sus nombres aparecen en los rankings de preferencias de Oppenheimer.

Por eso me veo en la obligación de sospechar de la educación. No basta con formar buenos profesionales autómatas aptos para el mercado laboral; o ingenieros capaces de construir cámaras de gas de última tecnología; o físicos cualificados capaces de activar reacciones en cadena mediante la liberación de energía; o químicos competentes capacitados para descubrir el Zyklon B, capaz de matar a más en menor tiempo y a más bajo costo; o médicos y enfermeras idóneos educados para experimentar con humanos sin ninguna compasión.

Nuestra formación no consiste sólo en impartir un conjunto de instrucciones para el cumplimiento de competencias desempeños y habilidades para *saber hacer*. La verdadera educación no sólo consiste en enseñar a pensar, sino también en aprender a pensar sobre lo que se piensa. La principal asignatura que debe aparecer en nuestros planes de estudio, es enseñar en qué consiste ser verdaderos seres humanos, enseñar a *saber ser*. Una verdadera preparación profesional, carente del básico desarrollo de las capacidades ético-morales, el juicio crítico, el espíritu de servicio social, el liderazgo y de una mínima disposición de independencia política, nunca potenciará verdaderos sujetos.

A propósito, permítanos compartirle señor Oppenheimer y señores lectores una breve, pero significativa Carta, publicada por A. Novinsky, –en JanuszKorczak– en el año 2002, titulada la esperanza perdida, dirigida a uno de sus profesores después de haber visitado en 1948 el campo de concentración de Dachau, en Alemania.

Querido profesor:

Soy un sobreviviente de un campo de concentración.

Mis ojos vieron lo que ningún ser humano debería testimoniar:

Cámaras de gas construidas por ingenieros ilustres, niños envenenados por médicos y enfermeras altamente especializados, recién nacidos asfixiados y muertos por asistentes sanitarias diplomadas, mujeres y bebés asesinados, fusilados y quemados por gente formada en Escuelas secundarias y Universidades.

Por eso querido profesor, dudo de la educación.

Y le formulo un pedido: ayude a sus estudiantes a volverse seres humanos. Su esfuerzo profesor, nunca debe producir monstruos eruditos y cultos, psicópatas y Eichmans educados.

Leer y escribir son importantes solamente si están al servicio de hacer de nuestros estudiantes seres más humanos.

Efectivamente los campos de concentración y otros muchos hechos que siguen presentándose obligan a pensar que la educación no hace descender los grados de barbarie de la humanidad. Que pueden existir monstruos educadísimos. Que un título ni garantiza la felicidad del que lo posee, ni la piedad de sus actos. Que no es absolutamente cierto que el nivel cultural garantice un mayor equilibrio social o un clima más pacífico en las comunidades. Que no es verdad que la barbarie sea hermana gemela de la incultura. Que la cultura sin bondad puede engendrar otro tipo de monstruosidad más refinada, pero no por ello menos monstruosa. Y tal vez más (Martín Descalzo, 2005, cap. 31).

### Tercera consideración. Importación de modelos educativos descontextualizados

Algunos de los casos que presenta Oppenheimer como contraste con la visión que se tiene de la educación en Latinoamérica pueden desanimar al lector y no servir como referencia para llevar a cabo las transformaciones que se quieren en el modelo educativo prevaleciente.

Citemos el caso del capítulo tres dedicado a Singapur. El autor muestra un sistema escolar bastante rígido y exigente, donde desde temprana edad los niños están sometidos a altos niveles de presión para tener un buen desempeño académico y en el que son duramente castigados al cometer errores. No sorprenden estos actos en un país donde hay pocas libertades políticas, ciudadanos adultos son aún castigados con azotes y se encuentran altos índices de corrupción y censura acompañados de una de las tasas de suicidio más altas del mundo. De forma similar, en el caso de India donde la revolución educativa privilegió a las castas más altas, se promovía la educación científica para unos pocos mientras el país sufría de altos niveles de analfabetismo; esto, como era de esperarse, generó mayores desigualdades sociales, propias de una sociedad jerarquizada por castas y que por consi-

guiente no es el referente que buscan sociedades con una necesidad impetuosa de reducir sus niveles de desigualdad como la nuestra. Otro aspecto cuestionable de la exposición es la repetida presentación de patrones culturales totalmente diferentes a los de Latinoamérica –idioma, religión, valores– que, si bien se traducen en éxitos educativos, no sirven como guía para nuestras sociedades con sistemas culturales diversos.

Nuestro caso colombiano está lleno de copias importadas de otros países. El caso más reciente es precisamente el de la pasada propuesta de reforma a la ley 30, retirada en el año 2011. No podemos seguir siendo ingenuos y continuar cometiendo los mismos errores de nuestro pasado más reciente; así que hay que colocar sumo cuidado, ya que los contextos socio-culturales, los procesos de desarrollo y los patrones varían de un lugar a otro de manera considerable. Por supuesto que es bueno y admirable lo que están haciendo otros países; pero habrá que hacer un diagnóstico concienzudo de cómo se puede aplicar un determinado modelo o un factor dentro de nuestro contexto latinoamericano.

#### **Cuarta consideración. No hay una apuesta sostenible y amigable con el ecosistema**

¡"Basta de historias"! no propende por un modelo sostenible y responsable con el ambiente y los recursos naturales. Su modelo es tecnócrata a todo costo.

En la página 11 afirma el autor:

[...] Los recursos naturales ya no son los que producen más crecimiento: los países que más están avanzando en todo el mundo son los que le apostaron a la innovación y producen bienes y servicios de mayor valor agregado. No en vano el país con el mayor ingreso *per cápita* del mundo es el diminuto Liechtenstein, que no tiene ninguna materia prima, mientras que países con enorme riqueza de materias primas, como Venezuela y Nigeria, están entre los que tienen más alta tasa de pobreza. Y no en vano los hombres más ricos del mundo son empresarios como Gates, el mexicano Carlos Slim o Warren Buffet, que producen de todo menos materia prima (Oppenheimer, p. 11).

La prioridad la tiene la ciencia la tecnología y el sector servicios de mayor valor agregado. Esta apuesta aparece repetidamente en todos el libro,

ilustrada con ejemplos como: "la ciudad futurista de Bangalor en (sur de la India), una verdadera ciudad electrónica" (Oppenheimer, p. 138), que ha pasado de manera acelerada de producir alimentos a producir tecnología, y la lista de los hombres más ricos del mundos como "Gates, Carlos Slim, Warren Buffett y Lawrence Ellison que hicieron su fortuna no vendiendo materia prima, sino programas de software y hardware, tecnología telefónica y operaciones bursátiles" (Cfr. Oppenheimer, p. 11). Y continúa afirmando el autor:

Mientras muchos políticos latinoamericanos siguen repitiendo como loros las viejas ideas de que sus países tienen un gran futuro gracias a sus reservas de petróleo, agua o alimentos, lo cierto es que en el siglo XXI el grueso de la economía mundial está en los productos del conocimiento y los servicios para llevarlos al consumidor. Los países con materia prima sólo podrán progresar si le ponen valor agregado o lo que producen con tecnología cada vez más eficiente. De otra manera, estarán condenados a quedarse cada vez más atrás" (Oppenheimer, pp. 50-51).

Esta es una visión reduccionista y obtusa donde no aparece una apuesta explícita por el desarrollo humano integral y amigable con el ambiente. Incluso irresponsable con las futuras generaciones, puesto que como lo afirma Coraggio: "El desarrollo humano no puede ser visto como resultado posible de la competitividad, sino como condición de ésta" (Coraggio, 1998, p. 17).

El capítulo dedicado a Singapur, titula en uno de sus apartados de manera sugestiva: "La bendición de no tener recursos naturales". En primer lugar comienza de manera convincente, señalando que sobre la base de la ingeniería y ciencias exactas ese país pasó de manera acelerada de agrícola a ser una pequeña potencia tecnológica, lo cual puede ser cierto. Pero señala – renglón seguido una contradicción elemental–: "Singapur tiene que importar todo lo que consume –incluso el agua–, porque no tiene recursos naturales. Nunca tuvo recursos como petróleo, minerales, ni siquiera alimentos, porque sus territorio es demasiado pequeño y árido" (Oppenheimer, p. 95). Pero no se pone de manifiesto que esta es precisamente su mayor debilidad y su talón de Aquiles en tiempos de crisis como el que vivimos, que hace que estos países sean más vulnerables, ya que no garantizan los elementos básicos de supervivencia.

Y continúa:

Quienes todavía creen en el viejo discurso sobre el futuro glorioso que supuestamente aguarda a los países dueños de grandes recursos naturales haría bien echándole un vistazo a la tabla de países con mayor ingreso per cápita del mundo. El país que ha encabezado la tabla en los últimos años ha sido Liechtenstein, entre otros que figuran en las primeras posiciones están Luxemburgo, Singapur, Irlanda, Hong Kong y Taiwán, países que tienen pocos o ningunos recursos naturales, salvo el cerebro de su gente. Comparativamente, Nigeria, Venezuela, Ecuador, Bolivia y otros países con enormes recursos naturales están en el fondo de la lista (Oppenheimer, p. 49).

Estas afirmaciones contundentes pueden desorientar al lector. No se presenta un modelo articulado que integre ciencia, tecnología, agricultura, ambiente, cultura y desarrollo humano, esto es, no hay una apuesta por un modelo sostenible. Sabemos que dos de los “Objetivos del Milenio”<sup>7</sup> tienen que ver con: 1) Erradicar el hambre, que es el mayor símbolo de pobreza; y 2) Mantener el respeto e integridad por el ambiente. La biotecnología, y entre ellos los transgénicos, los cultivos hidropónicos, la agroindustria, las biofábricas etc., tienen como finalidad última mitigar el hambre y mantener las reservas de alimentos en todo el mundo, aunque con altísimos costos éticos. La prioridad debe ser una economía agrícola que abastezca de alimentos, el desarrollo social, y sobre esa base el logro de la innovación, la ciencia, la tecnología y el emprendimiento. Estos últimos factores, no pueden estar en detrimento del desarrollo humano integral, de los recursos naturales, del respeto a la integridad del ambiente y de reserva a los recursos naturales.

Evoquemos el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2001 titulado: “Poner el adelanto tecnológicos al servicio del Desarrollo Humano”. Dice:

El objeto [de este informe] es servir a la política pública a precaver que la tecnología no se apropie del desarrollo, sino que en su lugar los posibles beneficios de la tecnología estén arraigados en una

estrategia de desarrollo en beneficio de los pobres. Y eso significa que... la tecnología se utilice para potenciar a la gente, permitiéndole el control de la tecnología para ampliar las opciones de su vida cotidiana (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. PNUD. 2001, p. 6).

En esta misma línea, el informe final de la Cumbre Río+20 (junio 15-23 de 2011), propende por lo que denomina “Economía Verde” que se opone a la interpretación mercantilista del mundo, basada en la explotación irresponsable de los recursos naturales y, también a toda forma de contaminación industrial o doméstica de los elementos vitales como la tierra, el agua, el fuego, el aire, entre otros. Afirma:

Reconocemos que es necesario incorporar aún más el desarrollo sostenible en todos los niveles, integrando sus aspectos económicos, sociales y ambientales y reconociendo los vínculos que existen entre ellos, con el fin de lograr el desarrollo sostenible e todas sus dimensiones [...] Ponemos de relieve que la economía verde deberá contribuir a la erradicación de la pobreza y el crecimiento económico sostenible, aumentando la inclusión social, mejorando el bienestar humano y creando oportunidades de empleos y trabajo decente para todos (Naciones Unidas, 2012, pp. 1,10).

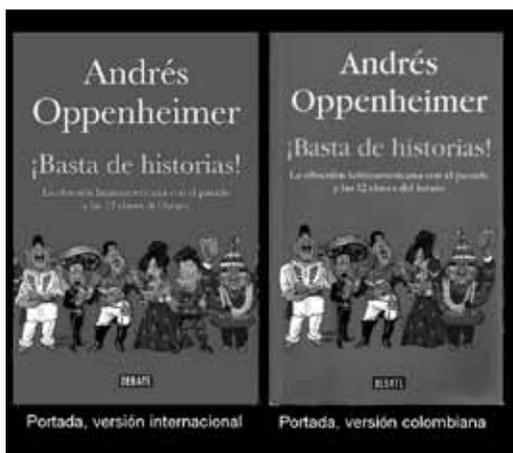
Sin embargo, no es desconocido que pese a los múltiples Informes, Conferencias y Cumbres de las Naciones Unidas, los países desarrollados siendo los más contaminantes del planeta, miran hacia otro lado cuando se les cuestiona sobre sus políticas de reducción a la contaminación que pone en riesgo todo el planeta.

## Casi desapercibido

Y a propósito de ideologías políticas, existe un dato que llama la atención al momento de hacer las averiguaciones sobre ¡Basta de Historias! Lo primero que impacta al ver la carátula es la diferencia que hay entre la versión internacional y la versión colombiana del libro. En esta última aparecen caricaturas de seis presidentes latino-

7. El 8 de Septiembre del año 2000, se realizó en la sede principal de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en Nueva York, *La Cumbre del Milenio*, con la asistencia de 189 jefes de Estado y de Gobierno. Colombia, país miembro de la ONU, se inscribe en el marco del documento final emanado de dicha cumbre: *La Declaración del Milenio*, firmada en el año 2000, por los asistentes. En la Declaración se recogen ocho Objetivos de Desarrollo referentes a: 1) Erradicación de la pobreza; 2) Lograr la enseñanza primaria universal; 3) La igualdad de género; 4) Reducir la Mortalidad infantil; 5) Mejorar la salud materna; 6) Combatir el VIH/SIDA y el paludismo; 7) La defensa del Ambiente; 8) Fomentar una Asociación Mundial para el desarrollo. (Cfr. Organización de las Naciones Unidas (2000). *Objetivos del Milenio*).

mericanos, vestidos con trajes típicos o alusivos a algún evento importante de sus países de origen, mientras que en la versión colombiana, una de las caricaturas – la de Juan Manuel Santos con uniforme militar– había desaparecido. Más aún existen carátulas que en vez del presidente Santos, está el expresidente Álvaro Uribe.



Fuente: [http://2.bp.blogspot.com/\\_PY6C9BQh6tk/TPxIJXUPz0I/AAAAAAACdI/igsMP18YZY/s1600/oppen2.jpg](http://2.bp.blogspot.com/_PY6C9BQh6tk/TPxIJXUPz0I/AAAAAAACdI/igsMP18YZY/s1600/oppen2.jpg)

Al parecer, la editorial consideraba que las ventas del libro se reducirían si a los lectores colombianos se les mostraba la imagen internacional que tiene hoy el popular líder, lo cual, a su modo de ver, justificaba las diferentes portadas. A partir de allí surge la pregunta si el contenido también tendría este sesgo ideológico. Sin embargo, ni el mismo Oppenheimer tenía conocimiento de esta variación. Cuando un periodista lo interroga sobre dicha ausencia, sencillamente responde:

La verdad que me parece una decisión errada de la editorial en Colombia [...] El presidente Santos tendría que haber estado en la portada juntos con los demás presidentes latinoamericanos que aparecen en la caricatura, tal como salió en el resto de América Latina. En primer lugar porque entreviste al presidente para este libro, y tengo un capítulo entero dedicado a Colombia y Venezuela. En segundo lugar, porque creo que Colombia, aunque ha avanzado mucho en educación e innovación en los últimos ocho años, tiene que revisar sus prioridades [...]” (Recuperado de Revista *Arcadía.com*, Octubre 01 de 2012).

A lo que Alberto Ramírez, Director de la editorial de Random House Mondadori, responde:

[...] Fue en el comité editorial donde se tomó la decisión de quitar al presidente colombiano de la portada de “¡Basta de Historias!”, argumentando que la caricatura del libro no encajaba bien con el tema del libro [...] Si bien, el recurso caricaturesco llena de jovialidad, frescura, ironía y humor un texto, sin embargo, el camuflado militar diseñado para el presidente Santos no se corresponde con los trajes de sus homólogos de la portada, ya que se presta para ambigüedades y hasta burlas; si bien, para otros países el camuflado militar simboliza únicamente a los militares, para Colombia representa también a guerrilleros y paramilitares [...] Por consiguiente, resolvimos sin más, editar el libro sin la mencionada caricatura” (Revista *Arcadía.com*).

Aunque hay quienes dejan pasar de manera desapercibida este desatino, sin embargo, considero que el hecho de quitar al presidente colombiano de la portada, responde más a razones políticas e ideológicas, de un presidente que siempre ha pretendido quedar bien con todos los sectores sociales, a la usanza de la tradicional oligarquía colombiana.

## Balance final

Aclarando y teniendo en cuenta las anteriores consideraciones generales, que buscan primordialmente situar al lector de manera clara y objetiva frente al texto bajo una postura crítica y analítica, con miras a lograra los mejores frutos, recomiendo ampliamente la lectura y análisis de este libro. En efecto nuestra lectura y hermenéutica no puede ser desprevenida e ingenua, deberemos situarnos frente al autor en actitud de dialogo, donde estén permitidos los silencios, las reflexiones, las sospechas, las críticas, las disensiones, las dudas y las preguntas.

Luego de la lectura total del libro, de escuchar diferentes versiones de amigos y colegas académicos de diferentes profesiones y niveles educativos, de revisar distintos foros en espacios virtuales y de escuchar directamente al propio Oppenheimer en sus debates en los programas periodísticos televisivos (en el canal CNN en español), mi balance es más positivo que negativo.

Las historias detrás de “¡Basta de Historias!” es un llamado de atención acerca de la política educativa de nuestras sociedades latinoamericanas, sus avances y mayores dificultades. La sinopsis comparativa de las experiencias de varios países de la

región, y la muestra del camino recorrido por otros países de diferentes colores a lo largo del mundo desarrollado, señalan los grandes retos en materia educativa que enfrentan nuestras sociedades y la urgente necesidad de ubicar la agenda educativa en el punto más alto de nuestras prioridades. Porque como indicó la presidenta de Finlandia Tarja Halonen: “El secreto para el desarrollo es muy sencillo y se puede resumir en tres palabras: Educación, educación, y educación” (Oppenheimer, p. 66); pero al mismo tiempo tomando en nuestras propias manos la tarea impostergable de la educación, puesto que “la educación es algo demasiado importante como para ser dejada en manos de los gobiernos” (Oppenheimer, p. 401).

## Anexos

### Anexo 1<sup>8</sup>

- THOMSON REUTERS. The Time Higher Education. Recuperado 02/07/2012 de <http://www.timeshighereducation.co.uk/>

### Anexo 2<sup>9</sup>

- Consejo Superior de Investigación Científica (CSIC). Ranking Mundial de las Universidades en la Web: Laborator de Cibermetría. Recuperado 02/07/2012, de: <http://www.webometrics.info/es>

## Bibliografía

- ARÉVALO, J. (2010). Comentario del Libro “¡Basta de Historias!”. Recuperado el 01 de julio 2012 de <http://julianarevalob.blogspot.com/2010/12/comentarios-al-libro-basta-de-historias.html>
- CALDERON R., F. (2011). *¡Basta de historias! De Andrés Oppenheimer*. Recuperado el 25 de julio de 2012, de <http://www.fundacionpreciado.org.mx/biencomun/bc196/resena.pdf>
- COOMBS, P. (1971). *La crisis mundial de la educación*. Barcelona: Península.
- CORAGGIO, J. L. (1995). Las propuestas del Banco Mundial para la educación: ¿sentido oculto o problemas de concepción? En: *La educación según el Banco Mundial. Un análisis de sus propuestas y métodos*. Buenos Aires: Niño y Dávila. Recuperado, 08/10/2012, de: <http://crisiseducativa.files.wordpress.com/2008/11/la-educacion-en-el-contexto-neoliberal.pdf>
- CHURCHILL, Sir. W.(1985). *Memorias. La Segunda Guerra Mundial: De guerra a Guerra*. Barcelona: Orbis.
- DE ROUX, R.(1983). *Una iglesia en estados de Alerta. Funciones sociales y funcionamiento del Catolicismo Colombiano: 1930-1980*. Bogotá: SCCS.
- EDITORIAL ROMBO (1995). *El Tercer Reich*. Tom. I-L. Madrid: Rombo S.A.
- FAJARDO POZO, E. (2003). *Oppenheimer y la apología mediática del capitalismo y el crimen político en Latinoamérica*. Recuperado el 01 de agosto de 2012 de <http://www.rebellion.org/hemeroteca/medios/031207fajardo.htm>
- FIGUEROA S., H. H.(2011). Una Semblanza intelectual de Rodolfo de Roux. En *Revista Científica Guillermo de Ockham* 9 (1). pp. 149-156.

8. Siguiendo el ranking 2011-2012, del ya reconocido suplemento educativo del periódico británico TheTimes de las mejores universidades del mundo, ni la UNAM de México, ni la UBA de Argentina, ni ninguna otra universidades de las cientos de América Latina, salvo Brasil y Chile, (University of Sao Paulo, puesto 178; StateUniversity Campin puesto 276-300; y Pontifical CatholicUniversity of Chile, puesto 351-400), aparecen en el ranking de las 400 mejores universidades del mundo.

9. Según el informe de webometrics, para el 2012 el ranking de las 100 mejores universidades latinoamericanas lo constituyen, en su gran mayoría, universidades brasileras; donde van apareciendo algunas otras como la UNAM, la UBA y universidades chilenas. Para el caso Colombiano, el top de las 5 mejores universidades no cambia. En efecto, la universidad mejor posesionada de Colombia es la Universidad Nacional de Colombia, que aparece en el puesto N° 15, seguida de la Universidades de los Andes, puesto 19 la Universidad de Antioquía, puesto 44, la universidad Javeriana, puesto 48, y la Universidad del Cauca, en el puesto 52.

- FINCHELSTEIN, F. (1999). *Los alemanes, el Holocausto y la culpa colectiva: El debate Goldhagen*. Buenos Aires: Eudeba.
- HAYIM, Y., Yerushalmiet al (2006). *Uso del Olvido*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- HERE, J. (1990). *El Modernismo reaccionario*. Tecnología, cultura y política en Weimar y el Tercer Reich. México: Fondo de Cultura Económica.
- HOBBSAWM, E. (1994). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica. Recuperado el 27 de octubre de 2012 de <http://uhphistoria.files.wordpress.com/2011/02/hobsbawn-historia-del-siglo-xx.pdf>
- MARTÍN DESCALZO, J. L. (2005). *Una fábrica de monstruos educadísimos. Razones para la alegría*. Madrid: Sígueme.
- NACIONES UNIDAS (2012). Río+20. Informe final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el desarrollo sostenible. Río de Janeiro. p. 59. Recuperado el 08 de octubre de 2012 de <http://rio20.net/iniciativas/el-futuro-que-queremos-documento-final-de-la-conferencia-rio20>
- OPPENHEIMER, A. (2010). *¿Basta de Historias! La obsesión Latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro*. México: Debate.
- ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (ONU) (2000). *Objetivos del Milenio*. Recuperado el 01 de octubre de 2012 de <http://www.un.org/spanish/millenniumgoals/reports.shtml>
- \_\_\_\_\_. PROGRAMA PARA EL DESARROLLO - PNUD - (2001). Informe sobre Desarrollo Humano. Poner el adelanto tecnológico al servicio del desarrollo humano. New York: Ediciones Mundi-Prensa.
- PÉREZ GARZÓN, J. S. (2002). "Usos y abusos de la Historia". En: *Gerónimo de Uztariz (17-18)* pp. 11-24.
- SALMI, J. (2009). *El desafío de crear universidades de rango mundial*. Washington, D.C.: Banco Mundial en Coedición con Mayol Ediciones S.A. Traducción, Banco Mundial.
- SLOTERDIJK, P. (2000). *Normas para el Parque Humano*. Madrid: Editorial Siruela.
- VANEGAS CARVAJAL, E. A. (2009). *La Razón y la Voluntad en Blaise Pascal: Modos complementarios para el conocimiento*. Cali: Editorial Bonaventuriana.
- UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA COLOMBIA (2011). Proyecto Educativo Bonaventuriano, Bogotá, Editorial Bonaventuriana. p.126. Recuperado el 29 de octubre de 2012 de <http://www.editorialbonaventuriana.edu.co/index.php/publicaciones/libros?task=view&cid=149&catid=65>

## Webgrafía

- Página Oficial de Andrés Oppenheimer. Recuperada el 23 de septiembre de 2012 de <http://www.andresoppenheimer.com/>
- Página oficial del programa de Televisión "Andrés Oppenheimer Presenta". En CNN en Español. Recuperada el 23 de septiembre de 2012 de <http://www.oppenheimerpresenta.com>
- Película: "La Educación Prohibida". Recuperado el 07 de octubre de 2012 de <http://www.educacionprohibida.com/hoy-se-estrena-la-educacion-prohibida/#more-3635>.
- Página oficial de la Película "La Educación Prohibida". Recuperado el 07 de octubre de 2010 de <http://www.educacionprohibida.com/una-idea-interesante/>
- Nueva página de la película la Educación Prohibida. Recuperada el 26 de octubre de 2012 de <http://www.educacionprohibida.com/>
- Apartados de la obra "¿Basta de historias?". Recuperado el 30 de septiembre de 2012 de <http://es.scribd.com/doc/57800621/Libro-Basta-de-Historias-de-Andres-Oppenheimer>.

- KINDLE BOOK. Sinopsis del libro “¡Basta de Historias!” de Andrés Oppenheimer. Recuperado el 01 de julio de 2012 de <http://www.amazon.com/%C2%A1Basta-historias-obsesi%C3%B3n-latinoamericana-Vintage/dp/0307743519>
- Entrevista periodística a Andrés Oppenheimer. En Revista Arcadisa.com. Recuperado el 01 de octubre de 2012 de <http://www.revistaarcadia.com/periodismo-cultural-revista-arcadia/articulo/por-que-quitaron-santos-portada-edicion-colombiana-del-libro-basta-historias/24093>.
- Imagen comparativa de la carátula del libro de ¡Basta de Historias! Recuperada el 22 de octubre de 2012 de [http://2.bp.blogspot.com/\\_PY6C9BQh6tk/TPxIJXUPz0I/AAAAAAAAACdI/igsMPPr18YZY/s1600/oppen2.jpg](http://2.bp.blogspot.com/_PY6C9BQh6tk/TPxIJXUPz0I/AAAAAAAAACdI/igsMPPr18YZY/s1600/oppen2.jpg).
- Diario Brasileiro, con sede en Rio de Janeiro. Recuperado el 22 de octubre de 2012 de <http://oglobo.globo.com/>